

NUEVO PRESTAMO UCA-BID

José Jorge Simán

Hace más de un año, la Junta de Directores de la Universidad convocó a todos los Departamentos y demás unidades a diversas reuniones para proponer la elaboración de un Plan Quinquenal de Desarrollo de la Institución. Este Plan debería dar la pauta en el crecimiento orgánico de la Universidad y serviría, además, para solicitar un préstamo al BID según criterios bien definidos. De ser concedido éste, se viabilizaría mejor el proyecto de desarrollo. Desde entonces, todos en la UCA hemos estado pendientes de la resolución que se alargó por muchos meses. Ahora que se ha desvanecido la interrogante, nos preguntamos por el significado de ese préstamo.

Veamos algunos aspectos del mismo:

En el Anexo A del contrato de Préstamo 537 SF-ES entre el Banco Interamericano de Desarrollo y la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas, firmado el 18 de abril de 1978 en Vancouver, Canadá, se indican los siguientes cuatro objetivos principales del referido proyecto:

- i) Mejorar sustancialmente la calidad de su **enseñanza** y diversificar las carreras allí ofrecidas;
- ii) Fortalecer la capacidad de la Institución para realizar trabajos de **investigación**;
- iii) Reforzar las actividades de **proyección social** con las cuales la Universidad busca contribuir al proceso de desarrollo social de El Salvador; y
- iv) Aumentar la matriculación y graduación de estudiantes de escasos recursos.

El Proyecto persigue mejorar la calidad de la enseñanza, más que ampliar las instalaciones y actividades de la Universidad" (los subrayados son míos).

Hagamos ahora algunas consideraciones sobre lo que **significa** y **debe significar** el préstamo para la UCA:

En primer lugar, del costo total del proyecto

de \$ 11.300.000 (Once millones trescientos mil dólares americanos) solamente el 21.7 o/o se invertirá en construcciones, mientras que la mayor suma, el 78.3 o/o se dedicará a los objetivos citados.

Es notorio y novedoso que en un país del tercer mundo, como el nuestro, los objetivos del préstamo estén centrados en las **funciones** del quehacer universitario, investigación, docencia y proyección social, mediante las cuales la Universidad intenta ser conciencia crítica y constructiva de la sociedad a la que sirve, y en la democratización del alumnado. Normalmente, los mayores esfuerzos para conseguir financiamiento en el exterior giran alrededor del desarrollo físico del campus universitario; este préstamo sin embargo, **sin menospreciar las necesidades del desarrollo físico**, está dirigido a contribuir al desarrollo global de la institución, a aquello que le da sentido como institución universitaria.

En segundo lugar, para la elaboración del Plan Quinquenal, que serviría de base para solicitar el préstamo al BID, hubo necesidad de coordinar y conjugar todas las fuerzas de la universidad para elaborar un plan conjunto, analizando las necesidades y potencialidades de cada una de las unidades, y a su vez la elaboración del Plan Quinquenal ha supuesto que todas las fuerzas vivas de la UCA tomen conciencia de lo que ésta debe ser.

Cada una de esas unidades ha tenido que integrar su visión dentro del horizonte de lo que intenta ser la Universidad. En pocas palabras el esfuerzo conjugado de todos y de cada uno de los que forman la Universidad ha sido la plataforma desde donde surgía, en un deseo de servir mejor al país, universitariamente, la solicitud del préstamo. Cualquiera que se tome el tiempo de analizar en detalle los tres gruesos volúmenes en que se plasmaron los esfuerzos de la comunidad universitaria, reconocerá con facilidad la seriedad y la dedicación que han implicado.

En tercer lugar, conseguir la aprobación del préstamo por parte del Banco Interamericano de Desarrollo y la garantía del Banco Central de Reserva

de El Salvador era una de las etapas más difíciles en el proceso de llevar a buen puerto este barco de ilusiones reales. Las tormentas y el encrespado oleaje del trayecto se evidencia claramente en los momentos angustiosos que vive nuestra patria. Gracias al esfuerzo denodado de un grupo de personas que dentro de la Universidad y fuera de ella estaban conscientes de lo necesario e importante que era esto para el país, se pudo alcanzar la meta deseada. Lo cual muestra que la UCA interesa al país, que muchas personas creen en ella y esperan de ella sus servicios insustituibles.

Y por ello el desafío mayor aparece ahora, ya que se requiere el esfuerzo de cada uno de los miembros de la comunidad universitaria para que ese Plan Quinquenal sea llevado a la realidad. De esto dependerá que ese reto, que la misma universidad se ha puesto, pueda resolverse. Deberá utilizar racionalmente los recursos y derrotar de alguna manera la inflación mundial, para conseguir el equipamiento de los laboratorios, el entrenamiento avanzado de profesores, los aparatos de investigación, los libros, etc., con eficiencia y con rapidez para alcanzar un mayor millaje del dinero obtenido.

Y deberá aprovechar sobre todo la oportunidad que se le presenta para aumentar la mística que se transforma en la capacidad de realizar "universitariamente" las metas que la institución tiene que conseguir para ser coherente con su propia identidad.

Contando con una cierta autonomía económi-

ca, y dentro de la realidad que presenta el país, la Universidad deberá intentar ser una institución de expresión, una tribuna verdaderamente libre, de la cual tan necesitado está el país; un centro de discusión, abierto a la realidad salvadoreña, que presenta alternativas de una manera crítica y constructiva.

Deberá conocer la realidad del país que quiere servir, cómo es realmente y cómo funciona; y dar facilidades para que cada unidad de la comunidad universitaria aporte su conocimiento de esa realidad a través de su óptica específica. Para hacer esto, deberá llenar los objetivos propuestos que intentan privilegiar la investigación y la proyección social, creando una atmósfera adecuada para dar una respuesta científica, no científicista, de su conocimiento de la realidad y de las tendencias que en ésta se dan.

Deberá mostrar también los diferentes caminos de solución a sus principales problemas, de una manera universitaria, esto es, académica, pero no desprendida de la realidad, que permita orientar esa misma realidad, proponiendo alternativas, analizando los hechos, e iluminando la senda para poder caminar hacia ese horizonte que permite a todos los hombres ser más hombres.

En su décimo aniversario, la Universidad se definió como "la Universidad para el cambio social". La Universidad quiere seguir siendo eso, y este préstamo, si la Universidad es fiel a su esencia "propia", la capacitará y posibilitará para irse realizando hoy y aquí. Este, y no otro, es el significado del préstamo del BID.

